

PRESENTACIÓN EN LA SEMANA NEGRA DE GIJÓN "MIENTRAS YO VIVA, GASPAR NO MORIRÁ"

Editado por el Foro Gaspar García Laviana

Primera parte: LA VIDA Y LA OBRA DE GASPAR VISTA DESDE LA PERSPECTIVA LITERARIA DEL GÉNERO NEGRO

En primer lugar, buenas tardes a todos y muchas gracias por vuestra presencia hoy aquí. Gracias también a la SEMANA NEGRA de Gijón que acogió esta presentación y a la Fundación Juan Muñiz Zapico de CC.OO. de Asturias que hizo la gestión. Considero este momento como un acto de homenaje a Gaspar García Laviana y una manera de hacer saber que sigue vivo entre nosotros. También quisiera recordar a dos amigos de Gaspar y míos, que estarían ahora con nosotros si no hubieran fallecido: Alfredo Cueto y José Ramón Pérez Ornia.

Cuando supe que iba a presentar "*Mientras yo viva, Gaspar no morirá*" en el marco de la **SEMANA NEGRA de Gijón**, comencé a pensar cómo adaptarme a este contexto para darle el colorido adecuado. Llegué a la conclusión de que explicar el **título** podría venir muy bien para comenzar la presentación, ya que en él aparecía el binomio, siempre antagónico, vida-muerte, sugiriendo, o quizás aún más, provocando, una cierta intriga en el lector: ¿quién era ese Gaspar que estaba en peligro de muerte y quién el que se compromete a velar por su vida para que el personaje no termine en el fatal desenlace que parece amenazarle?

Gaspar es un asturiano que nace el 8 de noviembre de 1941 en El Entrego, cuenca minera del Nalón. A los 11 años comienza los estudios eclesiásticos con los Misioneros del Sagrado Corazón, que termina en el año 1966 y se ordena sacerdote. Durante cuatro cursos vive en Madrid, integrado en la parroquia de San Federico. En este tiempo estudió sociología y trabajó como cura obrero en una carpintería. A finales de 1970, él y su compañero de siempre, Pedro Regalado, son destinados a Nicaragua, llegando a primeros de diciembre a sus parroquias de Tola y San Juan del Sur, en la frontera con Costa Rica. En estas tierras morirá Gaspar el 11 de diciembre de 1978.

La dramática muerte de Gaspar sucedió, pues, ya hace 44 años. Por lo tanto, el "Gaspar no morirá" del título no se ha entender al pie de la letra.

Lo que queremos que siga vivo es su espíritu, los valores que defendió, las ideas que le motivaron para comprometerse en favor de los empobrecidos de Nicaragua, hasta el punto de llegar a dar la vida por ellos.

También hay que decir que el título expresa el contundente compromiso de procurar que eso que llamamos "el espíritu de Gaspar" siga siempre vivo para que pueda ser conocido e imitado por quienes lo deseen. Quien empezó a llevar a cabo dicha tarea fue Alfredo Cueto Rodríguez, un cura nacido en Tuilla que conoció de cerca a Gaspar y que supo ver y valorar siempre en él al personaje ejemplar que había sido su amigo. Precisamente fue él quien acostumbraba a decir: "Mientras yo viva, Gaspar no morirá". También él ya ha fallecido hace tres años, pero su compromiso lo continuarán otros, que seguirán asumiendo esa noble tarea, al estar convencidos de que Gaspar representa unos ideales universales humanos que no se deben perder y que han de conocer las generaciones futuras, no solo para honrarle, sino para imitarle, especialmente en aquello que fue central en su vida: la compasión solidaria con los sufrientes y la lucha por un mundo más justo, igualitario y libre. Mantener vivo a este Gaspar es lo que pretende en primer lugar este libro.

Creo que la vida de Gaspar en Nicaragua sería un estupendo tema de novela negra. Entre otras razones, por la lucha social en la que se comprometió, por la estricta clandestinidad en la que vivió, por haber tenido que huir de Nicaragua varias veces para no ser detenido, por la peligrosa lucha guerrillera en la que se involucró y porque, además, habiendo sido traicionado, termina muriendo a tiros en una refriega con la Guardia Nacional. Sin embargo, este libro, "***Mientras yo viva, Gaspar no morirá***", no es una novela, sino un ensayo que habla directamente de ideales, valores y actitudes, de sentimientos y comportamientos, que habla especialmente del sufrimiento del pueblo nicaragüense y de una lucha cuyo fin es acabar con tanto dolor, derrocando la dictadura que lo provocaba. Este es un libro de reflexión humanista partiendo de la gran figura que fue Gaspar García Laviana, cuyo reconocimiento, al igual que la Iglesia católica, aún no lo han hecho las instituciones civiles asturianas, aunque haya muchos que le consideremos héroe y mártir.

Por otra parte, habiendo leído que la novela negra se caracteriza por desenvolverse en una atmósfera de miedo, violencia, injusticia, inseguridad y corrupción del poder político, he de decir que justo esas **situaciones**

ambientales son las que vivió y en las que se vio involucrado Gaspar allí en Nicaragua.

También se dice que en los años 70 y 80 una nueva generación de escritores latinoamericanos decidió contar y denunciar la convulsa situación sociopolítica de las sociedades en las que vivían a través de sus personajes y narrativas. Este tiempo coincide con la presencia de Gaspar en Nicaragua, que seguía bajo la férrea dictadura de la familia Somoza a la que, también él se enfrentó utilizando sus versos como arma, como podemos ver leyendo su poemario. Pero Gaspar no solo utilizó la pluma, sino que además luchó contra el somocismo como cura-trabajador social entre 1971 y 1975, y ya luego, cuando ve que nada cambia, lo hará como soldado del ejército sandinista hasta su muerte en 1978.

En la etapa de **actividad social**, Gaspar denunció al Ministerio de Educación por los sueldos que no se sabe quienes recibían por dar clase en escuelas de su parroquia que no existían, ante el juez denuncia al lupanar, protegido por la Guardia Nacional, donde hay niñas que están siendo explotadas, se une al grupo que se enfrenta al finquero que adquiere en el Registro un título falso de propiedad de tierras de campesinos, obliga al médico a devolver lo que había cobrado por operar tres veces de apéndice a una joven, etcétera. Pero, sobre todo, percibieron la corrupción, a la que siempre se opusieron, cuando ven que la ayuda internacional para paliar el desastre por el terremoto de 1972 en Managua va a servir para un mayor enriquecimiento de la familia Somoza y sus amigos.

En lo que se refiere a su enfrentamiento a la dictadura mediante sus versos, hay que decir que **Gaspar, describe a través de sus poemas la dramática situación que se vive en Nicaragua y critica a los responsables de ello**. Entre otros, lo podemos ver en el titulado **REFLEXIÓN 1**, donde habla de los altos dirigentes del país y dice de ellos que además de despreciar al indio, decían que eran demócratas, pero hacían trampas en las elecciones, que eran cristianos, pero perseguían a los que iban a misa, que querían la paz, pero armaban a sus soldados para matar y domesticaban a sus perros para morder y preparaban a sus hijos para oprimir... Les critica que dijeran que eran justos y encarcelaban al inocente, lo torturaban y se burlaban de él, lo mataban y echaban sus cuerpos a los volcanes... Recuerda Gaspar cómo planeaban en secreto matanzas de familias, de niños y

ancianos... Esta es la historia profunda del pueblo nicaragüense durante la larga y ominosa época de la dictadura.

También habla en el largo poema ***Historia de un proceso*** del ambiente tétrico social con una serie de metáforas en consonancia con el género negro. Invita al lector a que le acompañe para hacerle sentir el **miedo que había en Nicaragua** y que él quiere contarle. Verá cómo, en el recorrido, encontrarán máscaras y máscaras, caras de muñecos, brillantes y tersas, con ojos extraños que anidan en sus cuencas, ojos que desnudan las cosas, destruyéndolas; las bocas armadas con dientes de perro, groseras y altivas. Se encontrarán con seres que tienen cuerpos con garras por manos y con armas extrañas. Igual que sus piernas: unos con patas de ave, otros con patas de cerdo, de caballo, de cabra, y los que tienen pies humanos, están calzados con botas de hierro. Sus ojos no miran, taladran de miedo que dan... En ese mundo extraño, sigue diciendo Gaspar, la comida de estas fieras son seres humanos. Esos seres quisieron enredarle entre sus brazos pegajosos y helados, pero al darse cuenta logra cortar los lazos que le habían tendido y huir, dejando atrás en su mundo las patas de sus opresores cargadas de hierro.

También se habla de la poesía dentro del género negro. Se dice que es una poesía que impide un vocabulario excesivo o largas descripciones, economiza el lenguaje y selecciona las palabras precisas para lograr la reacción emocional que se quiere provocar en el lector. A través de la poesía se pueden construir imágenes potentes que se graben en la mente del lector y lograr que la narración alcance una atractiva melodía que enganche a quien se acerca a ella. Creo que algunos poemas de Gaspar tienen estas características y obtienen tales resultados. Oigamos un ejemplo: **LA MUERTE DEL INDI**

Se moría José Pérez
vestido con hambre diaria.

Él me miraba a los ojos
y yo le miraba el alma,
yo le hablaba en el oído
y él me gritaba al alma.

Él me cogía la mano
Y yo le entregaba el alma.

Se moría José Pérez
vestido con hambre diaria.

A él le dolía el cuerpo
a mí me dolía el alma,

a mí se me iba el llanto
a él se le iba el alma,
a él le moría el cuerpo
a mí me moría el alma.

Cuando murió José Pérez
el hambre fue su mortaja.

El **realismo crítico** que encontramos en muchos de los poemas de Gaspar es un aspecto importante de su poesía que la relaciona no solo con

la literatura social y de carácter histórico, sino también, creo yo, con la novela y la poesía negra. Ejemplo de ello es el poema ***La niña del prostíbulo***:

Catorce añitos de edad,
dos de puta,
cara joven,
rasgos viejos,
piel lozana,
ojos muertos.

Pantaloncito ceñido,
desnudos pierna y ombligo,
pies descalzos,
recorriendo el puterío.

-¿Cuántos años tienes,
niña?
-Señor, tengo diecinueve
-Niña tú no tienes tantos años.
-Son diecinueve, señor,
ataja la criatura.
-Mira, niña, soy el juez.
Si eres menor de edad
yo te llevaré conmigo
y serás honrada.

(Cruza un sueño infantil
por los ojos viejos
de la niña puta).

El juez se vuelve hacia mí:
Tiene miedo a la rufiana.

Catorce añitos de edad,
dos de puta.

En paralelo a los comentarios anteriores, podemos añadir que **la vida misma de Gaspar García Laviana sería un tema muy apropiado para una "novela negra" de carácter histórico**. Quizás algún autor o autora se decida a hacerla. Ya desde que llega a Nicaragua, debido a las denuncias sociales que hace comienza a ser mal visto por la Guardia Nacional. Esta animadversión aumentará cuando crece la sospecha de que Gaspar está comprometiéndose con el Frente Sandinista. Gaspar confiesa que es consciente de que está en el punto de mira de la Guardia Nacional. En algunas ocasiones el peligro de su vida es tal que se ve obligado a salir del país. La peripecia de su huida después de los acontecimientos de octubre de 1977, cuando Pedro Regalado, salvando los controles militares, le lleva al avión, es uno de los momentos de máxima tensión, escalofriante vivencia, que termina felizmente volando Gaspar hacia Guatemala.

En la vida de Gaspar, aunque en momentos muy cortos, también se da una cierta relación con la gente de la alta burguesía. Otra circunstancia que caracteriza a la novela negra. Ambos misioneros, Regalado y Gaspar, conocen al principio a las familias más importantes de Rivas. Ven de cerca el lujo con el que viven al ser invitados a una fiesta en la casa de Rodrigo, hermano de Ernesto y Fernando Cardenal. (Pág. 156. Mi vida junto a...).

Hay que señalar otro hecho llamativo: Gaspar asiste a reuniones con gente de la masonería.

Un último apunte, también como ejemplo de la vida tan peculiar del misionero asturiano: Gaspar termina siendo una persona importante en el

sandinismo, pues llega a ser uno de los comandantes del Frente Sur Benjamín Zeledón, zona donde él había vivido.

Teniendo en cuenta no solo lo dicho aquí, sino todo lo que se sabe de Gaspar, es normal concluir que su vida real parece hecha a pluma de un novelista del género negro de los años 70 en Latinoamérica.

Entro en la Segunda parte de mi exposición, pasando a una es-cueta la presentación formal del libro.

Primeramente, diré algo sobre los personajes que intervienen en él:

Gaspar García Laviana, aunque nace en El Entrego, está muy ligado ya desde niño a **Tuilla**, pueblo al que su familia se traslada, debido ello a que su padre, que es minero, empieza a trabajar en un pozo cercano a la citada población Langreana.

De su vida en Nicaragua añadiré ahora que fue un **cura ejemplar** que llevó a cabo una intensa labor pastoral, siempre desde las perspectivas del concilio Vaticano II y de la teología de la liberación.

Fue también un gran místico, no solo porque ve a Cristo en cada uno de los **empobrecidos**, sino también, y, sobre todo, porque oye su clamor de liberación, y, lo que es más importante, responde a su llamada. Su mística no es exclusivamente intimista y contemplativa. Sus vivencias interiores cristianas son las que le llevan al compromiso de la liberación del Cristo sufriente que él ve en cada uno de los nicaragüenses que están siendo agredidos a diario al no ser respetados sus derechos.

La idea de **encarnarse**, a la manera de Cristo, en el mundo en el que vive, de meterse en la realidad de la vida social, forma parte de la mística de Gaspar.

Algunos de los **poemas** de Gaspar pueden ser considerados como sus **escritos místicos**. Al leerlos nos sitúa en esa dimensión profunda de conexión con los seres humanos. Es entonces cuando entendemos su decisión de participar en la lucha armada. La razón no es otra que su intenso sufrimiento interior, al hacer suyo el dolor de todos los nicaragüenses.

Además de místico, Gaspar ha sido también un gran asceta, asumiendo las renunciaciones que se derivan de su compromiso social y político. En la parroquia, tanto él como Regalado, viven muy pobremente **compartiendo todo lo que tienen**. Pero su vida será aún más austera cuando se compromete con el Frente Sandinista. En una ocasión que un periodista le pregunta si decía misa, él mismo habla de la dura y peligrosa vida que resulta la montaña. Esta es su respuesta: "¿Pero vosotros pensáis que la montaña es un parque o qué? La montaña es todo peligro. Es cansancio, es hambre, mosquitos, aviones, guardias. Guardias, sobre todo..."

A continuación, voy a dar unos trazos sobre los otros personajes que intervienen en el libro.

José Ramón Pérez Ornia marca un hito en la recuperación de la memoria de Gaspar con la producción en el año 2008 del documental ***Gaspar misionero y comandante sandinista***. Él era entonces el Director General de Radio Televisión del Principado de Asturias. José Ramón prologó dos libros que publicó el Foro Gaspar García Laviana, ***Gaspar García Laviana visto desde Asturias***, que yo coordiné, y ***Mi vida junto a Gaspar García Laviana***, de Pedro Regalado, y participó en todos los actos de presentación que se hicieron de ellos.

Alfredo Cueto Rodríguez fue el mejor custodio que pudo tener el legado de Gaspar y creo que en Asturias fue el más constante propagandista de su figura. Toda la documentación que reunió desde que murió Gaspar hasta que él falleció, que es abundante, está a disposición de todos en la **Web del Foro Gaspar García Laviana**. En ***"Mientras yo viva, Gaspar no morirá"***, se recoge todo lo que él escribió sobre el misionero y comandante sandinista.

De **Pedro Regalado** hay que resaltar que es la persona que mejor conoció a Gaspar. Su libro sobre él creo que será siempre la mejor referencia para conocer al misionero asturiano. En ***"Mientras yo viva, Gaspar no morirá"*** también se hace una síntesis de lo que **Pedro Regalado** piensa sobre nuestro personaje.

Ahora os invito a oír cuatro importantes testimonios que nos muestran la alta consideración humana y religiosa en que se le

tenía a Gaspar. Los tres primeros están en el libro *Gaspar, misionero y comandante sandinista*:

Es bien elocuente el testimonio de **Sergio Ramírez**, Premio Miguel de Cervantes 2017, que fue destacado sandinista hasta 1996: **“Para mí Gaspar representa la santidad y el compromiso personal hasta la muerte”**. **“Él siempre estuvo al lado de los más pobres, de los más humildes”**.

El prestigioso obispo de San Félix de Araguaia, en Brasil, **Pedro Casaldáliga**, también fallecido en agosto del año pasado (2020), en la entrevista que le hicieron para el referido documental, declara su convicción de que Gaspar murió por la justicia, por la paz y por la gente, y afirma que **merece todo el cariño y toda la gratitud**.

Ernesto Cardenal, poeta y sacerdote, ministro del gobierno sandinista entre los años 1979 y 1987, fallecido el pasado 1 de marzo, dice de Gaspar: **“Santo fue como sacerdote y santo también como guerrillero** y además dio su vida por la liberación de Nicaragua, cumpliendo el mandamiento evangélico de dar la vida por los que uno ama”.

El cuarto y último testimonio que quiero traer aquí sobre Gaspar aparece en la reedición que se hizo en Asturias en el año 2018 de ***Cantos de amor y guerra***, donde los editores insertan un valioso epílogo de **Gioconda Belli**, destacada escritora, que fue guerrillera sandinista y ocupó cargos oficiales hasta el año 1986, abandonando este movimiento en el año 1994. Desde hace tiempo forma parte de la oposición a Daniel Ortega. En el referido texto Gioconda Belli recuerda a Gaspar como **torbellino de fe, energía y esperanza, habla de su entrega generosa y total al pueblo que quiso y por cuya libertad dio la vida y dice de él que su vida estaba llena de amor y por eso no se apagará jamás**.

Y ya termino con la conclusión de mi intervención:

Por la conjunción de tantos valores que destacan en su vida, Gaspar García Laviana está en un puesto de honor en el libro de la historia. Los asturianos tenemos que estar orgullosos de que este personaje pertenezca a nuestro patrimonio social, cultural y religioso. GASPAR merece sin duda alguna estar entre los asturianos más queridos, respetados y encumbrados.

Muchas gracias.

José María Álvarez, Pipo, del Foro Gaspar García Laviana.